

ellas, atraerse consumidores, y hacerlas salir del olvido, del silencio, y de la oscuridad en que, sin ser manifestadas y estimuladas públicamente, quedarían sumergidas.

Hay varias clases de exposiciones, y toman sus nombres de los pueblos que en ellos intervienen y objeto á que se dedican, y así, se denominan : Internacionales, Nacionales, de Industria, de Bellas artes, &c.

Por lo tocante á la que ha de verificarse en esta Capital en Mayo próximo, será una Exposicion de los productos de la Península, sin perjuicio de recibirse en ella con satisfaccion y honra los productos de otros Estados cuyos remitentes se dignen favorecerla con ellos.

El Gobierno del Estado en el imprescindible deber de hacer conocer los productos del país entre los habitantes del mismo, estimular el trabajo y atraer consumidores á estos productos, no ha vacilado en convocar á la Exposicion que tendrá lugar en esta Capital el próximo mes de Mayo.

Júzguese por las razones que hemos expuesto, si habrá procedido bien.

Mérida, Abril 7 de 1879.

NUMERO 31

Editorial de "La Razon del Pueblo" Núm. 59.

EXPOSICION DE MERIDA

II.

El 5 del corriente, esto es, el lunes próximo, deberá abrirse la Exposicion de esta Capital, á que convocó el Gobierno por su decreto de fecha 15 de Setiembre último.

Los pueblos de Yucatan han secundado la idea primordial del Gobierno, apresurándose á remitir á esta Capital objetos dignos de figurar en la Exposicion por el acopio de conocimientos que ellos revelan, por el esmerado trabajo que en ellos se ha empleado, y por la muy buena materia prima que se ha tenido empeño en buscar para fabricarlos.

Este noble proceder de esos diligentes hijos del trabajo, es tanto mas halagador, cuanto que así se verá que el Gobierno no ha hecho mas que interpretar sus sentimientos, que arrojar

en tierra preparada la semilla para hacer fructificar el árbol, que realizar una bella ilusion que todos poseian, que todos acariciaban cual en un ensueño de oro; pero que todos esperaban, para la transicion consecuente de la realidad con la vision, la vara mágica con que se tocara la roca de Horeb para hacer brotar el arrollo de transparentes y cristalinas aguas en medio á la sed devoradora de los peregrinos del desierto.

Y si todos los pueblos del Estado lanzan un vítor á esta idea aprestándose á asistir al concurso de las artes y de la inteligencia, de la industria y de la agricultura, Tizimin é Izamal izando la bandera de la civilizacion, no solo la secundan, sino que para darla mayor realce se convocan, se reunen, y como el experto general prepara sus elementos y los examina antes de entrar en batalla para poder triunfar, así cada poblacion de estas procura llamar á un solo lugar los mejores productos de sus fuerzas, los junta, los examina, los compara y los califica, para que escogiendo los mejores de entre ellos, sus Partidos sean vencedores en la lucha del trabajo que se prepara en esta Capital como consecuencia de la idea nacida del que representa el Poder Ejecutivo del Estado.

Muchos son los objetos que se han remitido para la Exposicion, en su mayor parte de un mérito innegable, todos hijos del entusiasmo y del amor al trabajo; de suerte que, si en alguno falta el arte ó la ciencia, en todos se revela un sobrante de generosos sentimientos en honra del trabajo. Del amor á la perfeccion, á la perfeccion misma, no hay gran distancia. La voluntad existe, solo se vé de menos la práctica; pero esta obedece á aquella, para salvar la distancia por grande que sea.

La vista del espectador se recrea en todos esos objetos, pasando el ánimo de la contemplacion al éxtasis: Maderas de nuestras playas y de nuestros bosques, suaves desde el corcho, duras hasta el zapote, y resistentes hasta el *chimay*; blancas desde el bojon, negras hasta el ébano, rojas hasta el *chacté* y el palo de tinte; jarras de barro finas de un óvalo regular y de brillante superficie; tejas y ladrillos duros, macizos y perfectamente bruñidos; cestas y esteras adornadas de diversos colores, piedras labradas á cincel y escuadra con letras esculpidas, aguas, recinas y aceites aromáticos, abundantísimos artefactos de henequen de diversos colores formas y tamaños, cereales de un grandor y de

una calidad extraordinarios, piezas puramente artísticas, obras científicas y literarias, estalácticas, semillas, y en fin, las muestras del trabajo y del ingenio humano elevados á lo admirable.

Todos estos objetos serán expuestos desde el 5 de Mayo próximo en los amplios salones del palacio municipal y casa contigua, comunicados y reparados ya al efecto, los cuales serán adornados convenientemente para recibir á los expositores y visitantes.

Para que las fiestas preparadas correspondan á su objeto, se ha compuesto ya la fuente situada en el centro de la plaza de la Independencia, en cuyo lado Oeste corren las largas galerías de arcadas de los edificios de la Exposicion; se han enladrillado los dos círculos concéntricos que rodean esa fuente, para el paseo, y las calles que los comunican; se han reparado y pintado la verja y columnas que la sostienen, de manera que presente un golpe de vista magnífico el todo en conjunto, y sea digno de ser visto y examinado ese mismo todo en sus detalles.

No tenemos la presunción de creer ni podemos asegurar que esta Exposicion llene todas las condiciones que se requieren para una lucha giganteca del trabajo, como las que han tenido lugar en esos ricos y florecientes centros de poblacion de Europa; porque la de que hoy nos ocupamos, ni ha llamado á todo el mundo para su concurrencia, ni el Estado cuenta con los recursos precisos, ni los objetos á ella presentados son el límite de la perfeccion que ha alcanzado el ingenio humano; mas sí podemos asegurar que los que concurren á ella alientan un deseo ardiente de hacer un beneficio positivo á Yucatan, por que dará á conocer los diversos productos del Estado, para hacer de ellos en el porvenir un manantial de riqueza, para formar un escudo al país contra la malquerencia de algunos extranjeros que juzgan á los Estados de Méjico como habitados por gente perezosa y poco civilizada.

Hagamos votos porque la gran fiesta que hoy se prepara produzca los ópimos frutos que se han prometido los yucatecos, y que la historia, justa apreciadora de los hechos, ponga en el lugar que corresponde al personal de la administracion actual, por haberla promovido y llevado á cabo á fuerza de innumerables sacrificios.

Y entre tanto, lleno nuestro corazon de las mas bellas esperanzas en el porvenir, saludemos y demos gracias á esos hijos pre-

dilectos del país que se han dignado oír la voz del Gobierno concurriendo con los productos de su industria, con los esfuerzos de su inteligencia para hacer solemne la Exposicion, para ennoblecere el trabajo, para acarrearle simpatias al Estado, y hacer ver al mundo todo, que Yucatan marcha por el camino de la civilizacion, prenda inestimable del siglo XIX.

Mérida, Mayo 2 de 1879.

NUMERO 32

Editorial de "La Razon del Pueblo" Núm. 61.

EXPOSICION DE MERIDA

III.

Si yo pudiera haber á las manos uno de esos diestros pinceles con que los artistas nos revelan en sus mágicos colores, en sus mínimos detalles todo lo que hay de grande, todo lo que hay de bello en cada uno de los pasos gigantecozos de la humanidad, he aquí que entonces trazaría un cuadro hermoso para recrear á mis lectores al describir la Exposicion del Estado, cuya apertura se verificó en esta Capital el dia 5 de Mayo de 1879.

Sin tener ese pincel, y obligado solo por la necesidad de escribir la crónica de nuestras glorias patrias como redactor del periódico oficial de Yucatan, voy á trazar un cuadro de tan fausto acontecimiento, que quizá no llegará siquiera al pálido reflejo de lo que fué en la realidad, prometiéndome empero, que los colores que le falten serán suplidos, ó por el ardiente patriotismo del lector yucateco que vé un triunfo de su país en esta Exposicion, ó por el generoso sentimiento del hombre humanitario que mira á un pueblo en medio á sus desgracias hacer esfuerzos supremos para demostrar un grado culminante de civilizacion.

Persuadido de que la excusa presentada unida á la de que es muy corto el tiempo de que puedo disponer, servirán de egida á mis mal trazadas líneas, paso á hacer una ligera descripcion del certámen empezando por las fiestas de su apertura.

Conforme al programa respectivo, la inauguracion debia tener lugar á las doce del dia. Desde mucho antes de esta hora la gente empezó á afluir al local destinado para aquella solemnidad y, á pesar de un calor sufocante de nuestros trópicos, que

lédos de atenuarse á la sombra de aquel local se aumentaba con el apifiamento de la concurrencia, ésta fué numerosa, habiendo ocupado literalmente las dos galerías de arcadas que corren paralelas la una á la otra de Norte á Sur en los bajos del palacio municipal, y también gran parte de la calle adyacente que corre en la misma dirección de estas.

Poco después de la hora fijada, y cuando el ruido atronador de los cañones y cohetes había cesado, la música orgánica del Batallón 1º G. N. del Estado dejó oír los entusiastas acentos del « Himno patriótico » compuesto por el inmortal Jacinto Cuevas, justamente interpretado por el excelente director actual de la banda, Sr. José Agustín de las Cuevas.

Cuando los últimos acentos de este himno hubieronse perdido en el espacio, el Sr. Francisco Novelo Quijano ocupó la tribuna y dió lectura á un informe del Presidente de la Junta de Exposición, relativo al modo con que se habían llevado á cabo los trabajos emprendidos por la Junta para llenar debidamente su cometido, y los obstáculos con que se había luchado.

En seguida el Sr. Dr. Fabian Carrillo pronunció el discurso inaugural, con esa facilidad, con esa elocuencia, con esa belleza de estilo que ha sabido usar siempre en sus escritos, y con que ha cautivado á sus oyentes. El aplaudido orador, recorrió la historia de la civilización del mundo y distinguió los triunfos que celebran los pueblos. De un lado hay victorias en que se encuentra un punto negro cual sucede en la lucha de las armas en que, si bien es cierto, allí está la gloria del vencedor, hay que lamentar también la sangre derramada no solo por el vencido sino también por ese mismo vencedor. Del otro lado hay victorias que son luz pura, sin mancha alguna que las opaque. Hecha esta distinción, el orador vió la Exposición que se inauguraba bajo el último punto de vista mentado. El orador fué justamente aplaudido.

Concluida esta oración, el Gobernador del Estado C. Lic. Manuel Romero Ancona, puesto en pié, lo mismo que todos los empleados civiles y militares que habían asistido al acto, dijo: « A nombre del pueblo yucateco, inauguro hoy 5 de Mayo de 1879, la 2ª Exposición del Estado. »

Entonces, al toque de dianas, al ruido de cohetes, y en medio de los vítores de la multitud y de los armoniosos acentos de una

música deliciosa, se abrió la puerta del palacio de la Exposición, y la concurrencia se lanzó ávida á los salones de ella, en donde no pudiendo alcanzar, gran parte tuvo que ocupar los corredores contiguos, las piezas vacías, y los patios, en espera de local.

El corto espacio de que podemos disponer hoy, no nos permite hablar del grandioso espectáculo que presentaban los salones de la Exposición, los interesantes objetos expuestos, y el buen orden con que fueron colocados por la Junta, por lo cual, continuaremos en nuestro próximo número y en artículo separado nuestras tareas descriptivas.

Mérida, Mayo 7 de 1879.

NUMERO 33

Editorial de « La Razon del Pueblo » Núms. 63 y 64.

EXPOSICION DE MERIDA

IV.

Los salones en que están colocados los objetos de la Exposición son seis, y corren á lo largo del palacio municipal y amplia casa contigua, los cuales atraviesa el visitante de Sur á Norte siguiendo el orden de entrada que se hace por el primer edificio mentado. Al Oeste quedan las piezas interiores, escaleras, corredores, y patios de ambos edificios, y al Oriente corren sus galerías de arcadas que dan á la plaza de la « Independencia » circunstancia que, además de atenuar el ardiente calor de nuestra zona, dá al local una bella perspectiva.

Para llegar á los salones hay que subir una escalera de ida y vuelta, atravesar un corredor de Norte á Sur, y cruzar una pieza cabecera en la que está situada la oficina del teléfono. Al Oriente y contigua á esta pieza se encuentra el primer salón.

Desde que el espectador penetra en éste y tiende la vista á su izquierda, se despliega ante él casi todo el conjunto de los objetos de la Exposición; y como al traves de un prisma, vé allí todos los colores que la pintura ha podido crear, toda la belleza de las formas de un orden caprichoso en que falta, es cierto, la simetría, pero abunda el arte; y no puede menos que impresionarse agradablemente el ánimo al considerar que, lo que tiene ante su presencia, es lo mas escogido, lo mas selecto que ha pro-

ducido un pueblo trabajador y que, con ese empeño dable solo á los amantes del progreso, ha reunido en aquel lugar para demostrar sus adelantos.

Cada salon está dividido en departamentos, correspondiendo uno de estos á los objetos enviados de Méjico, y los demas á cada partido, de manera que el visitante pueda examinar separadamente el adelanto de cada pueblo.

El primer salon se halla ocupado con los objetos de tres partidos: Hunucmá ostenta sus cestos de mimbres de diversos tamaños y colores, sus semillas de cereales, distintas clases de maderas para construccion de carruajes, y su palo de tinte conocido en el extranjero con el nombre de palo de Campeche; Temax tiene sus bateas pintadas, semillas, y pieles; Espita enseña su blanco azúcar, su excelente tabaco, sus preciosos cereales, y sus finos licores.

En el segundo salon, el mas espacioso de todos, están representadas las dos capitales, Méjico y Mérida. Los objetos de ambas están colocados en el medio y á derecha é izquierda, dejando dos pasillos para el tránsito. En el orden que el visitante sigue, esto es, de Sur á Norte, se encuentra primero con los objetos de Mérida y luego con los de Méjico.

El departamento de la Capital del Estado demuestra su progreso en los ramos de industria agricultura y artes. Vistasas almenas y jarras probando el grado de perfeccion á que ha llegado la cerámica en el país; bordados en canevá, de distintas formas matices y relieves, compitiendo con los del extranjero; velas esteáricas de variado labor y tamaño; cigarros de diversa calidad medida y forma; fósforos, joyas, productos químicos, muebles, y maquinaria en fin, en la cual se nota que la mecánica del país va cada dia mejorando. Tambien se ostenta en este departamento la pintura, el dibujo al creyon, la escultura, obras literarias y científicas con que los artistas y los sabios han querido adornar y enaltecer la exposicion. No son ménos dignos de ser vistos y admirados los artefactos de nuestro henequen, noble fibra con cuya exportacion ha podido salvarse el Estado de la ruina y de la miseria, haciéndose notar las obras de cabullería, varios tejidos, y madejas teñidas de distintos colores.

El espacioso salon concluye con el departamento reservado á la Capital de la República. En él se vé, á la par que el adelan-

to de la ciudad de Méjico, la galantería del Gran Círculo Nacional de Obreros. Como el reflejo de su valle, de su lago, y de sus volcanes, todo es pintoresco, todo artístico, todo trabajado con el gusto mas exquisito y con la mas clara inteligencia. Obras literarias y científicas, planos geográficos perfectamente dibujados, piezas de nogal bien talladas, galones relucientes, vidrios de diversos colores, sólidos ladrillos, chocolate aromático, útiles de cirujía rivalizando con los del extranjero, tinturas, cerillos, cigarros; todo colocado en el mejor orden, hace brillar la Exposicion é inclina el ánimo á favor de la gran ciudad con cuyos adelantos se ha dignado obsequiar al Estado esa robusta falange de hombres progresistas que se llama «Gran Círculo Nacional de Obreros.»

En el tercer salon se hallan los objetos de Motul y Acanceh. El primer partido ostenta sus adelantos en armería y jabonería, presenta tambien enjalmas, sacas, y alfombras de henequen; y el segundo enseña sus machetes muy bien trabajados y su cacao colorado semejante al de Tabasco.

En el cuarto salon están representados tres partidos: Ticul, con sus obras de alfaharería, y frenos esmeradamente trabajados; Maxcanú, con su maiz de un grano extraordinariamente grande, su sal blanca como la nieve, sus trabajos en fierro, y sus sombreros de guano y *jipi* de un tejido finísimo y de una forma regular; y Valladolid, con sus afamadas colchas de algodón, sus obras fotográficas, sus textiles, sus pieles de tigre, su cacao, sus maderas, sus dulces, sus cereales y sus exquisitos licores.

En el quinto salon están los departamentos destinados á Sotuta y Tizimin. Sotuta tiene sus artefactos de henequen, sus piedras labradas, sus semillas, sus costales, y sus sombreros gruesos ó *baláes* que tan buena venta obtienen en el mercado de esta Capital para su exportacion. Tizimin, enseña su café, su almidon, su tabaco, sus pieles, hermosas maderas de construccion y ebanistería, y especialmente sus útiles de cedro de un grandor poco comun y trabajados con bastante maestria.

En el sexto salon se encuentran tres partidos: Tekax demuestra su panela y sus azúcares de diversas clases que con tanta abundancia recoje de su fértil suelo; Tixkokob sus alfombras y morrales de henequen, y sus hamacas que tanta demanda tienen en el extranjero; é Izamal sus hermosas vasijas de barro, sus

tejidos de algodón, sus bordados de seda en raso, sus tejas y artefactos de henequen.

Este último salon comunica con la pieza en que está situada la otra oficina del teléfono, y desde aquel, ó desde esta, puede el visitante atravesar la galería que comunica con la escalera de salida de la Exposicion.

Debemos hacer notar que en el corredor que se cruza en el primer edificio para llegar á la primera oficina del teléfono, existen varios fardos de henequen suelto, y cabullería, que por su tamaño no obtuvieron cabida en el departamento de Mérida á que pertenecen; y que en una de las piezas bajas del segundo edificio, se encuentran cuadrúpedos y aves raras, y un tigre disecado, traídos del partido de Hunucmá para ser presentados al certámen.

La Exposicion ha estado abierta al público durante los dias y á las horas señaladas en el programa respectivo. Inmenso gentío de esta Capital y de los pueblos del interior ha afluído á ella; agolpándose por la noche de tal suerte en el local destinado á los objetos de la Exposicion, que algunas veces hemos visto henchida de gente la primera pieza del teléfono, esperando que los visitantes que llegaron con anterioridad avancen en la ruta trazada para la visita, á fin de poder entrar á los salones.

De sentirse es que algunos objetos dignos de llamar la atencion hayan llegado bastante tarde al certámen, cuando ya los jurados habian calificado, y que otros no se hubiesen concluido de manera que no alcanzasen siquiera el ser presentados al público en los últimos dias de la Exposicion.

Hasta aquí los visitantes han hecho honor á los autores de los objetos de la Exposicion lo mismo que á las personas que intervinieron para llevarla á un feliz termino, pues generalm ente han agrado esos objetos despues de haber sido sujetos á un exculpulo exámen; y no habrá una sola persona sensata, estamos seguros de ello, que no se haya detenido á contemplar lo mas notable de aquellos, y experimentado una grata impresion que aun conserva y conservará como el recuerdo precioso de la belleza en la obra del artista ó de la perfeccion en la del científico.

Mérida, Mayo 14 de 1879.

Editorial de "La Razon del Pueblo" Núm. 65.

EXPOSICION DE MERIDA

V.

Despues de diez dias consecutivos de fiestas en que no faltó ni la música, ni los cohetes, ni los adornos, ni la iluminacion, ni el entusiasmo; despues de diez dias en que la ciudad toda y muchos habitantes del interior visitaron la Exposicion y examinaron uno á uno los objetos presentados en ella; despues que cada uno habló con calor sobre tal ó cual objeto de su predileccion y gastó mucho tiempo en encomiar los adelantos del arte y de la agricultura, ayer, en las galerías bajas del palacio municipal, y en medio de un numeroso concurso en que se veían representadas todas las clases de la sociedad, se hizo la solemne distribucion de premios y se declaró clausurada la Exposicion.

El órden del acto que fué presidido por el Gobernador C. Lic. Manuel Romero Ancona, fué el siguiente:

Al presentarse la comitiva oficial que habia partido del palacio de Gobierno, la banda de música que dirige el hábil maestro Sr. José Agustín de las Cuevas, tocó el himno nacional.

En seguida el presidente de la Junta de Jurados, Sr. Norberto Dominguez, manifestó en una razonada alocucion que al efecto dirigió al público, que ellos habian procedido á otorgar los premios, no en consideracion á persona alguna, sino en vista de la utilidad ó perfeccion de la obra.

Luego, el Secretario de la Junta de Exposicion leyó la lista de los premios que el Gobernador del Estado iba entregando á las personas agraciadas, manifestándoles su gratitud por haber concurrido con un trabajo meritorio al certámen á que habia convocado, y su satisfaccion, así por el honroso título que alcanzaban debido á los esfuerzos de su inteligencia y trabajo, como por el alto timbre de gloria que daban al país con el adelanto revelado en sus obras.

Los premios obtenidos por los habitantes de los partidos foráneos fueron entregados á sus respectivos Jefes políticos que se hallaban presentes, debiéndose remitir á los ausentes los que pertenecen á su partido, á fin de que hagan la distribucion correspondiente.

Tambien serán enviados los obtenidos por los habitantes de la ciudad de Méjico, al Gran Círculo Nacional de Obreros del cual se recibieron los objetos destinados á la Exposicion, para que así mismo los distribuya entre los agraciados.

Los premios consistieron en medallas de plata y bronce, y en menciones honoríficas.

Los de 1ª clase eran de plata, conteniendo en el anverso una alegoría de la industria, en bajo relieve, al rededor de la cual se leía esta inscripcion: EL GOBIERNO DE YUCATAN AL MERITO. Al reverso, en el centro, se leían estas palabras: EXPOSICION PENINSULAR DE 1879. — MEDALLA DE 1ª CLASE. Al deredor de estas palabras: REPUBLICA MEJICANA. — ESTADO DE YUCATAN. — MERIDA.

A cada medalla acompañaba un diploma, elegantemente impreso á cinco tintas, cuyo tenor literal es el siguiente:

« República Mejicana. — Segunda Exposicion de Yucatan. — Cinco de Mayo de 1879. — Manuel Romero Ancona, Gobernador Constitucional de Yucatan. — En nombre del Estado Soberano: — Por cuanto á que el Jurado de Calificacion de los objetos pertenecientes al ramo de... en la Exposicion Peninsular de 1879, ha adjudicado un primer premio que consiste en una medalla de plata á... por... Por tanto, le libro el presente diploma en Mérida, Capital de Yucatan, á los quince dias del mes de Mayo de mil ochocientos setenta y nueve. — MANUEL ROMERO ANCONA. »

Los premios de 2ª clase consistieron en medallas de bronce con la misma alegoría é inscripcion que las de plata, diferenciándose únicamente en que donde dicen aquellas *primera clase*, dicen estas, *segunda clase*.

Los títulos que acompañaron á estas medallas son igualmente una limpia impresion á cinco tintas, y dicen á la letra:

República Mejicana. — Manuel Romero Ancona, Gobernador Constitucional de Yucatan, á nombre del Estado Soberano: — Por cuanto el Jurado de Calificacion de los objetos pertenecientes al ramo de... en la Exposicion Peninsular de 1879, ha adjudicado un segundo premio, que consiste en una medalla de bronce, al C. por... Por tanto, le libro el presente diploma en Mérida, Capital de Yucatan, á los quince dias del mes de Mayo de mil ochocientos setenta y nueve. — MANUEL ROMERO ANCONA.

Las menciones honoríficas consistieron en diplomas solamente, los que estaban redactados de esta manera:

« República Mejicana. — Manuel Romero Ancona, Gobernador Constitucional de Yucatan, á nombre del Estado Soberano: — Por cuanto á que el Jurado de Calificacion de los objetos pertenecientes al ramo de... en la Exposicion Peninsular de 1879, ha adjudicado un tercer premio que consiste en una mencion honorífica al C. por... Por tanto, le libro el presente diploma en Mérida, Capital de Yucatan, á los quince dias del mes de Mayo de mil ochocientos setenta y nueve. — M. ROMERO ANCONA. »

Hecha la distribucion de premios, ocupó la tribuna el Sr. Lic. Serapio Baqueiro nombrado con anticipacion para pronunciar el discurso de clausura. Verdaderamente arrebatador estuvo el Sr. Baqueiro por el estilo lleno de sencillez, al alcance de todos, con que encomió la Exposicion, con que hizo ver á los concurrentes cuán grande era el bien que hacían á su país los expositores, y cuánta diferencia habia entre las glorias conquistadas en el campo de batalla y las adquiridas en el de la inteligencia, de la industria, y del trabajo.

Concluyó el orador animando á los artesanos é industriales á continuar con la misma fé y constancia en el trabajo que hoy les ha acarreado tanta gloria, y manifestando al Gobierno cuánta era la satisfaccion de los yucatecos al ver que, á pesar de las diatribas de la oposicion, ha llevado á efecto el certámen de que tan ópimos frutos se recojerán en el Estado.

El orador recibió estrepitosos aplausos.

En conclusion el Gobernador C. Lic. Romero Ancona, dijo:

« A nombre del pueblo yucateco, clausuro hoy 15 de Mayo de 1879, la 2ª Exposicion del Estado. »

Así acabó esa lid heróica del trabajo, cuyo convocante fué el Gobierno del Estado, cuyos combatienees han sido los industriales y agricultores, cuyo teatro ha sido la ciudad de Mérida, y cuyas coronas son y serán siempre la gloria sin mancilla y el escudo invulnerable de la civilizacion yucateca.

Mérida, Mayo 16 de 1879.